

PRESENTACION

Psicología y Educación

José Antonio Castorina*

El dossier que presentamos pretende explorar las contribuciones de la psicología, en tanto un nivel de análisis dentro de las ciencias humanas, a los problemas suscitados por la educación contemporánea. Con este objetivo, hemos incluido trabajos que provienen de distintos campos de la investigación psicológica, desde los estudios sobre cambio conceptual en niños y alumnos, hasta el análisis de las teorías y técnicas psicológicas utilizadas en la vida educativa, entre otros. También hemos tomado en cuenta a distintos programas de investigación, como la escuela socio-histórica, el enfoque de las teorías implícitas, o la teoría de las representaciones sociales.

Quizás su mayor interés radica en subrayar la variedad de los estudios psicológicos vinculados con la educación. Por un lado, hay trabajos de investigación empírica dedicados a la elaboración de conceptos y representaciones de los alumnos, aunque no indagados en situaciones didácticas. En un caso, se identifican los rasgos de las representaciones históricas de los alumnos, egresados de la escuela media. Otras investigaciones empíricas de base se refieren a la modificación de teorías implícitas de los niños y pueden tener un impacto directo sobre el mejoramiento de la enseñanza. Algo más distante del mundo

* Doctor en Educación. Investigador del CONICET. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Buenos Aires, Argentina.

educativo que ésta última, una investigación sobre la creencia en el mundo justo puede sugerir implicaciones para la actividad didáctica.

Por otra parte, se ofrecen reflexiones sobre las posibilidades y las dificultades del uso de las categorías psicológicas del programa socio-histórico en la interpretación de la actividad educativa. En la misma dirección, se buscan encuentros y convergencias del pensamiento vigotskiano con la educación especial actual. Incluso, se cuestiona la utilización de las técnicas y teorías psicológicas en la derivación de niños a este sector de la enseñanza.

Otro de los objetivos de este número es aportar a la revisión de la orientación de las investigaciones psicológicas en la educación. Justamente, en la medida en que se disponga de análisis rigurosos, de estudios encarados con rigor metodológico y cuyos resultados sean plausibles. Consideramos que es el caso de los trabajos aquí presentados. Muy especialmente, ello nos permite tomar distancia de la versión de la pedagogía crítica que cuestiona radicalmente la legitimidad de cualquier psicología y de sus implicaciones para la vida educativa. Aquella revisión debe atender de modo central a las propias insuficiencias históricas de las corrientes que no estudiaron en su especificidad a los procesos psicológicos involucrados en las prácticas educativas. Es decir, que ejercieron un “aplicacionismo” inaceptable desde el punto de vista epistemológico y, más aún, no cuestionaron sus propias condiciones sociales de producción.

Por último, queremos poner de relieve que se han incluido intencionalmente a varios trabajos en los que han intervenido protagónicamente jóvenes investigadores, individualmente o en colaboración con sus directores. Particularmente, hemos dado lugar a los que son becarios o han realizado maestrías y doctorados en el sistema de posgrado de las universidades nacionales. La promoción de los investigadores recientemente formados o en formación, y la transferencia académica de su producción, son objetivos de la política científica.

Este dossier contiene ocho artículos, agrupados de acuerdo a los criterios antes consideraciones. En primer lugar, los *trabajos referidos a los cambios de conocimientos vinculados a la educación*:

Mario Carretero y Miriam Kriger estudian la génesis histórica de la articulación entre los supuestos ideológicos y psicológicos de la enseñanza de la historia. Luego, muestran avances en la investigación empírica de las representaciones de jóvenes argentinos de la independencia y la dependencia de la nación. Los autores introducen, muy sugestivamente, la categoría de “representación social” de la psicología social para interpretar ciertas respuestas de los sujetos.

Mónica Echenique y Nora Scheuer indagan con notable rigor metodológico a las “teorías” implícitas sobre el dibujo en la mediana infancia. Los datos indican que los niños menores asumen una teoría directa del aprendizaje y los mayores una de tipo interpretativa. En éstos, se pone de relieve una conciencia de su propio proceso de aprendizaje, que a su vez lo promueve. Los resultados tienen un eventual impacto en la formulación de propuestas pedagógicas.

María Belén Bosch, Nora Scheuer y Mar Mateos estudian las concepciones acerca del resumen en estudiantes universitarios ingresantes y avanzados, en temáticas de historia, geografía y literatura. Los resultados indican un incremento de la agentividad de las visiones del resumen y variaciones significativas respecto del carácter reproductivo o constructivo de los aprendizajes. De ahí que sea crucial promover en la enseñanza universitaria la toma de conciencia de la función epistémica de dicho procedimiento.

Alicia Barreiro y José Antonio Castorina interpretan los resultados de una investigación sobre la creencia en el mundo justo, realizada con métodos de la psicología genética y de la psicología social. Los autores han defendido una explicación de la génesis de la creencia en términos ideológicos en contra de la teoría naturalista de la atribución causal. Una explicación social de una creencia muy significativa en los

alumnos puede contribuir, de modo indirecto, a promover determinadas situaciones didácticas en las disciplinas sociales.

En segundo lugar, los *trabajos referidos al empleo de la psicología en problemas educativos*:

Ricardo Baquero hace un prolijo examen de las categorías vigotskianas de zona de desarrollo próximo y de interiorización, atendiendo a los desarrollos actuales de la escuela socio histórica. En base a estos análisis, el autor plantea los problemas de la intervención psicoeducativa, en el marco del problema de la “educabilidad”. Se inclina decididamente por una intervención dirigida a que los alumnos se apropien genuinamente de una práctica cultural.

Ana Gracia Toscano examina los legajos escolares desde el punto de vista de las tesis de “educabilidad” que subyacen a la evaluación de los alumnos derivados a la educación especial. Es de gran interés la crítica de los instrumentos psicológicos utilizados en la clasificación diagnóstica de los alumnos. La autora denuncia con una argumentación convincente a las evaluaciones que dejan fuera de consideración a los saberes adquiridos en tareas escolares.

Silvia Dubrovsky se ocupa de la concepción de la discapacidad desde la perspectiva de Vigotsky. A partir de la distinción entre defecto primario y secundario, muestra que el desarrollo incompleto de las funciones psíquicas superiores se origina en alguno de aquellos defectos. A lo largo del trabajo se hace hincapié en la dialéctica entre la línea natural y la línea cultural del desarrollo, como clave interpretativa. La autora interroga -desde la problemática actual- a las posiciones de Vigotsky sobre la integración escolar.

Ricardo Rosas, finalmente, se ocupa de las dificultades de la introducción de las Tecnologías de la Información en los aprendizajes escolares. En particular, caracteriza su ineficiencia respecto a la atención de la diversidad. El autor propone una triple mediación, a diferencia del sistema clásico, en la que incluye al aprendiz, el educador ex-

perto y el educador lego. Ulteriormente, ejemplifica con un sistema de apoyo para el aprendizaje de la lectoescritura en ciegos.

Quiero mencionar, finalmente, que he sido convocado para coordinar este Dossier por algunos docentes integrantes del Departamento de Psicología y el Programa de Investigación “Sujetos que aprenden y sujetos que enseñan en la Universidad. Descripción de las condiciones de un escenario específico”, dirigido por Lydia Albarello, de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNCPBA. Todo mi reconocimiento a esta convocatoria.